

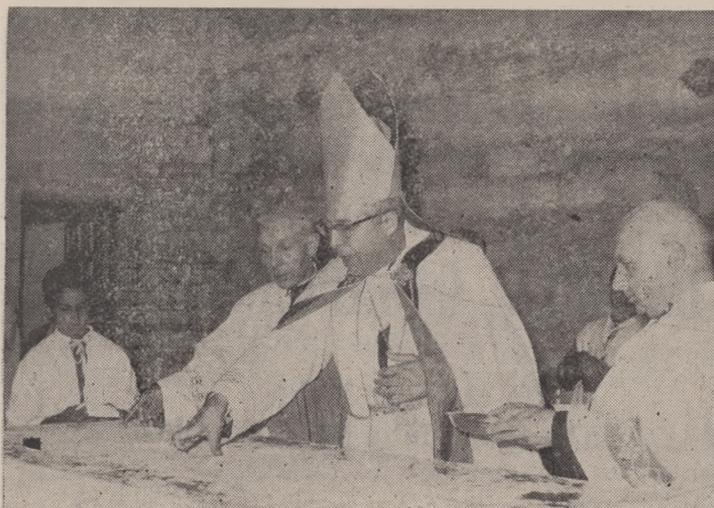
La Guardería infantil y sus problemas

A raíz de la inauguración del Edificio Ntra. Sra. del Tura, realizamos un simple reportaje sobre sus dependencias, características, detalles, etc. a fin de que la ciudad supiera exactamente lo que se ponía en marcha y lo interesante que resultaba para los futuros usuarios.

Una de las secciones, aparte de clínica y residencia, que consideramos más interesante era la Guardería Infantil. Las madres de familias obreras se encontraban con el problema del cuidado de sus hijos al tener que acudir a sus empleos y trabajos. La puesta a punto de la moderna guardería vino a cubrir una necesidad perenne y la prueba de su interés fue la rápida inscripción de un considerable número de pequeños. ¡Número que fue creciendo día a día debido a lo saneado y bien acondicionado de sus instalaciones!

Un buen día empezó a circular el rumor: Los pequeños de la Guardería Infantil Ntra. Sra. del Tura no están cuidados. Los accidentes, por fortuna leves, se suceden sin interrupción. Los niños se pegan y magullan con demasiada frecuencia. Las madres empezaron a fruncir el entrecejo y a quejarse a las religiosas del centro sanitario. El comentarista también se interesó por el asunto, ya que una de mis pequeñas se encuentra allí también y un par de veces resultó con mordidas y magulladuras.

Ante el rumor popular del asunto, nos dirigimos directamente a la Madre Superiora encargada del Centro, con el fin de saber a qué atenernos y las medidas de



cuidado tomadas por las religiosas para la protección de los pequeños.

—Madre: Todos sabemos que el rumor tiene fundamento verídico y por ello le pedimos una explicación al respecto.

—La explicación que Vd. me pide es muy simple: Necesito más personal para el cuidado de tantos niños.

—¿Por qué no se lo manda la Superioridad?

—El problema de vocación es hoy muy grave y por cada nueva religiosa que sale del noviciado hay diez o quince centros asistenciales que la solicitan. ¡Carecemos de personal, pero de una forma total y general!

—Pero suponemos que le habrán dado alguna solución para paliar sus necesidades.

— Sí me la dan, aunque yo tropiezo con algunas dificultades al ser nueva en esta plaza y no conocer a sus amables ciudadanos. Por ello le ruego publique la noticia en su periódico: La Clínica del Tura, y en sus dependencias de Guardería Infantil, necesita una joven que desee prestar allí sus servicios como ayudante de las monjas encargadas. Nuestro deseo sería encontrarla rápidamente, ya que es apremiante la ayuda que las Hermanas encargadas necesitan.

—¿En qué condiciones de trabajo la aceptarían?

—No tengo unas normas precisas formadas en este momento. Creo que al tener contacto con las personas a las que pueda interesar y sobre un cambio de impresiones directo, se pueden trazar planes y proyectos. Recibiré con mucho agrado a las señoritas a quienes pueda convenir y pueden venir a verme sin que ello signifique para ellas ningún compromiso. Un cambio de impresiones puede ser siempre interesane para todos.

—Mientras esto se soluciona, ¿cómo andamos de cuidados?

—Atendemos lo mejor posible a los pequeños y no creo que la cosa sea tan grave como a simple vista me pinta Vd. ¡Tenga en cuenta que es corriente estas pequeñas cosas entre los niños! Lo malo es que cuando la hermana atiende algún pequeño en los lavabos o en el patio, pueden dañarse los que están en la clase. Se necesita una persona en cada departamento para controlarlos completamente. Si encontramos esta persona, todo irá bien como debe ir una institución de esta especie. Tenemos la suerte de gozar de la confianza de muchas madres y no es nuestra intención defraudarlas.

¡Esta fue la cosa puesta en claro! Cuando un rumor corre, solemos ir directamente a la raíz del problema y saber la verdad para nuestros lectores. Incluso, y que nos perdone la Rvda. Madre, hemos observado atentamente desde el exterior el trabajo de las Hermanas y nos pareció satisfactorio. La Hna. Dolores, junto con las demás, se porta bien con ellos, y los peques las quieren.

El fallo único es la falta de otra persona que complete la plantilla necesaria y así todo irá sobre ruedas. Será motivo de satisfacción por nuestra parte saber que la plaza se cubrió y que las madres están en la realidad del "comentario" después de estas líneas escritas para informarlas con toda veracidad, y en la misma fuente de origen extraídos los detalles.